



El espacio que le queda a las altas rentabilidades de los depósitos a plazo

Aún se aprecian oportunidades en estos instrumentos que, desde 2022, entregan altos retornos a sus inversionistas. Sin embargo, podrían estar frente a su último aliento.



A⁺ A⁺ Enviar

Cristóbal Muñoz

Colaborador El Mercurio Inversiones

En un cambio que parecía impensado hace pocos años, los depósitos a plazo se posicionaron como los reyes de los vehículos de inversión en 2022. Ahora, con rentabilidades que todavía bordean el 10% en doce meses, siguen siendo una buena opción de mínimo riesgo.

"Creemos que los depósitos a plazo en pesos continúan siendo una muy buena oportunidad de inversión", dice Andrea Amar, portfolio manager de Quest Capital.

Sin embargo, la estrategia tiene un techo. "Vemos que hacia el segundo semestre ya debieran empezar a caer fuertemente, perdiendo atractivo", advierte Patricio Jaramillo, director de Riesgo Financiero de Deloitte.

Si bien en el mercado todavía ven estos instrumentos de inversión como una buena alternativa, los ajustes de la TPM que se esperan este año comenzarían a limitar su atractivo. Eso sí, la sorpresa del Imacec de este miércoles podría dar algo más de aire a esta estrategia.

El atractivo se da por su balance "riesgo-retorno". "En los depósitos a plazo encontramos niveles de tasa altos y con una componente de riesgo crediticio bajo", dice Amar. "Creemos que siguen existiendo oportunidades", señala, explicando que un depósito nominal al año estaría rentando 0,84% mensual y 10,08% anual.

Y, en un escenario de desaceleración económica, serían un buen refugio. "Dada la fase de contracción que estamos experimentando, es recomendable no estar muy expuestos a acciones o fondos mutuos de renta variable", dice Jaramillo, de Deloitte.

LLEGANDO AL TECHO

"Los depósitos a plazo siguen una trayectoria similar a la de la Tasa de Política Monetaria. Por ello, cuando el Banco Central comience a bajar la tasa de referencia, también caerán las tasas", advierte Francisco Javier Tagle, analista de renta fija de LarrainVial Estrategia.

Se trata del principal límite que se ve en esta estrategia. Cuando el emisor comience a ajustar sus tasas, comenzarían a perder atractivo. Por esto, para Jaramillo, de Deloitte, serían una buena alternativa solo hasta alrededor de mayo.

No obstante, un factor podría extender sus buenos rendimientos. El sorpresivo Imacec de enero generó un cambio en las proyecciones del mercado de renta fija. Ahora el mercado de tasas swap internaliza una rebaja de Tasa de Política Monetaria recién en julio próximo (frente a la anterior previsión de junio), y ya no de 100 puntos base, sino de 75, hasta el 10,5%. El año cerraría con una TPM en 8% y no en 7%, como se esperaba antes del reporte de actividad.

“En este escenario y en la medida que las presiones inflacionarias no se ajusten, podría retardarse el proceso de expansión monetaria, es decir, veríamos tasas de depósitos a plazo altas por más tiempo”, reconoce Amar, de Quest Capital.

LOS LÍMITES

Pese a la rentabilidad de alrededor de 10% anual y la seguridad que ofrecen, los depósitos a plazo también poseen limitaciones.

“Tiene una contrapartida, que es la liquidez, ya que si quiero rescatar el depósito antes de su plazo de vencimiento, se suele perder todo el interés, rescatando solo el capital”, dice Fernando Montalva, estratega de Acciona Capital.

Y a esto se suman las limitantes de la reinversión en los depósitos renovables. “Si bien hoy las tasas cortas están atractivas, cuando el Banco Central baje la TPM las tasas caerán y los inversionistas tendrán que reengancharse a tasas más bajas”, explica Tagle, de LarrainVial Estrategia.

Ante tal panorama, Montalva se decanta por la renta fija clásica “de duración media/larga y con exposición principalmente a UF”. Y añade una potencial alternativa para quienes busquen una fórmula similar al depósito a plazo. “Un buen sustituto son los *Money Market*, que son fondos mutuos que invierten en depósitos a plazo pero son rescatables en menos de dos días”, dice. Eso sí, aclara que rentan menos en función de sus comisiones por administración.

A LARGO PLAZO

Al mismo tiempo, el mercado se ha tentado con otra alternativa para enfrentar el recorte de tasas que se avecina: tomar posiciones más largas. Dado que los rendimientos de los bonos (en donde bajas reflejan ganancias) caen en conjunto con la expectativa de rebajas del emisor, su mayor duración tiene el potencial de multiplicar las ganancias de capital por el número de años del papel.

“Es recomendable invertir a plazos más largos -en torno a 4 años- para aprovechar los niveles actuales de tasas por el mayor tiempo posible y beneficiarse de potenciales ganancias de capital en el mediano plazo”, dice Tagle, de LarrainVial.

“Las tasas de interés que hoy se ofrecen son más altas a mayores plazos”, afirma a su vez Jaramillo, de Deloitte.

Y la clave, a juicio de Fernando Montalva, es que al estar a más largo plazo, se podría aprovechar la caída de la inflación, “generando una rentabilidad real positiva”, sostiene.